

En el nordeste de la provincia de Formosa, biodiversidad y humedales en el paisaje de la sabana.



El Castillo de Chillon, que inspiró a Lord Byron durante su visita a Montreux.



El Montreux Palace, donde se alojó Vladimir Nabokov, el autor de *Lolita.*

SUIZA *Personajes en Montreux y Vevey*

Discreción y elegancia

La llaman la "Riviera suiza", porque compite en elegancia y belleza con las costas mediterráneas de Italia y Francia. A orillas del lago Lemán, la región de Montreux y Vevey concilia lujo, discreción y una increíble galería de personajes.



POR GRACIELA CUTULI

¿Qué tienen en común Charlie Chaplin, Francis Scott Fitzgerald, Hugo Pratt, Freddie Mercury, Gustave Courbet y Henry James? Ni profesiones, ni épocas, ni nacionalidades. Pero todos ellos, en distintos tiempos, pasaron por un mismo lugar: las orillas del lago Lemán, en Suiza, la región que compite con las orillas del Mediterráneo en belleza, glamour... y millonarios.

Miles de años atrás, otro era el paisaje: aquí, al pie de los Alpes, se extendía el glaciar del Ródano, que al retirarse formó el lecho del lago. No existían, claro, Francia ni Suiza, que ahora se reparten respectivamente las orillas norte y sur del lago. Pero la región estaba destinada a convertirse en el "carrefour", o la encrucijada de media Europa. En parte porque la enorme masa de agua del Lemán –el lago más grande de Europa central– genera un microclima increíble, que permite matizar el paisaje alpino de Montreux con palmeras y plantas exóticas, y en parte porque la tradicional hospitalidad suiza atrajo desde el nacimiento mismo del turismo a visitantes fascinados por el paisaje, la gente y la discreción y la cultura que floreció durante siglos junto a las orillas del lago. Sólo Obélix, presa de una borrachera fenomenal, podía decir que no hay montañas en torno al Lemán, que en el relato de sus aventuras con los helvecios –los suizos de los tiempos galorromanos– se llama, naturalmente, Lacus Lemanus. El corpulento galo y su amigo Astérix no tienen, como otros visitantes ilustres, su propia estatua a orillas del lago: pero como buenos precursores de los turistas modernos, bien la merecerían. Al fin y al cabo, también ellos andaban en busca del edelweiss, la flor de los Alpes, y de las *fondues* que son una marca registrada de la buena mesa suiza.

PASEO EN VIBISCUM Por entonces, Vevey no era Vevey sino Vibiscum, uno de los hitos de la Via Francigena, el camino de peregrinación que llevaba a Roma. Un buen puñado de siglos después, la redescubrieron los turistas, peregrinos modernos de la curiosidad y el bienestar. Sin embargo –dada su actual naturaleza turística–, Vevey es una ciudad de tradición industrial: aquí estaban los Talleres de Construcción Mecánica y la fábrica de cigarros Rinsoz, junto a otras fábricas cuyo cierre o traslado progresivo fue dando lugar a la industria de los servicios, el comercio y la cultura. Quedó, sin embargo, como emblema de aquellos tiempos la sede mundial de una de las principales multinacionales alimentarias del mundo. Entretanto, su pasaporte en el mundo es el concepto "Vevey, Ciudad de Imágenes", ya que esta localidad es sede de numerosas instituciones relacionadas con la comunicación visual y la imagen, incluyendo curiosidades como el Museo de la Cámara Fotográfica.

La larga "galería de personajes" de Vevey puede empezar con Louise Françoise de Warens, musa de Jean-Jacques Rousseau para *Julia o la nueva Heloísa*, tal vez la más célebre novela del siglo XVIII. Louise fue criada por dos tías en Basset, cerca del lugar que hoy se conoce precisamente como "Los bosquecitos de Julia". Casada a los 14 años y divorciada a los 28, a esa edad conoció a Rousseau, de sólo 16, quien se inspiró en su encanto y generosidad para la figura de su novela. Hoy día la casa de Louise de Warens en Vevey, protegida como monumento histórico, es la sede del Conservatorio de Música local.

Otra huésped habitual de esta parte del Lemán fue Elisabeth Vigée-Lebrun, sin duda menos conocida que las ilustres mujeres que le tocó retratar: María Antonieta, las

CHAPLIN EN VEVEY

Charles Chaplin dejó Estados Unidos rumbo a Europa en 1943, ya casado con Oona, la hija del dramaturgo Eugene O'Neill. Pocos años después se instala en el Manoir de Ban en Corsier-sur-Vevey, donde a partir del año próximo se abrirá un museo sobre su vida y su obra. Hoy se puede visitar la tumba de Chaplin, en el cementerio de Corsier, y es un clásico sacarse una foto con la estatua de Charlot en el Quai Perdonnet de Vevey. Además, se puede escuchar su historia gracias a un banco público con sonido que se encuentra en el Parc Chaplin (hay varios bancos así en toda Vevey, que proponen un original itinerario sonoro por los lugares y personajes de la ciudad).

Swiss-image.ch.


Freddie Mercury, el cantante de Queen, vivió en Montreux.



En Vevey, la estatua del Premio Nobel Henryk Sienkiewicz, autor de *Quo Vadis*.

princesas Victoria y Adelaida en Roma, Lady Hamilton... Unos 30 retratos de la última reina de Francia, entre ellos los más célebres, con sus pomposas pelucas blancas y vestidos de seda, fueron firmados por esta artista cuyas memorias, escritas entre 1835 y 1837 –varios años después de sus numerosos viajes a Suiza, entre 1808 y 1809– fueron todo un éxito literario de la época.

HOTELES LITERARIOS Si se quiere recrear, en cambio, el clima de Vevey a fines del siglo XIX, hay que leer *Daisy Miller*, de Henry James (1878). El escritor neoyorquino redactó la novela en el hotel Trois Couronnes, que describe en las páginas de su obra *("En el pueblecito de Vevey, en Suiza, hay un hotel particularmente confortable. De hecho, allí abundan los hoteles, pues el entretenimiento de los turistas es el negocio del lugar que, como muchos viajeros recordarán, está ubicado al borde de un lago intensamente azul, un lago de obligada visita para todos los turistas").* Por entonces, el Trois Couronnes era uno de los hoteles más lujosos de la región, y también atrajo a Camille Saint-Saëns, Thomas Mann, Hans Christian Andersen, Sacha Guitry y Gary Cooper, entre muchas otras personalidades de las artes y de las familias reinantes de Europa. En otro establecimiento, el Hotel du Lac, se alojó Henryk Sienkiewicz –Premio Nobel de Literatura y autor de *Quo Vadis?*–, que fue sepultado a su muerte en Notre Dame, la iglesia católica de Vevey. Años antes que él, Vevey vio pasar a otros escritores ilustres: Victor Hugo, que apreció "la limpieza, el clima y la iglesia", y Fiodor Dostoievsky, que se mudó a orillas del Lemán para olvidar la muerte de su hija Sofía, de apenas tres meses de edad. Por entonces, ya terminado *El jugador*, el novelista ruso trabajaba en el monumental manuscrito de *El idiota*. Pero como no sólo de escritores vive una ciudad, por Vevey también dejaron huella el arquitecto Le Corbusier (la villa Le Lac, pensada para sus padres, es hoy sede de la Fundación Le Corbusier), el ingeniero Gustave Eiffel, que pasó varios veranos en la Villa Valentine de Vevey (demolida en 1978) y el compositor Paul Hindemith, uno de los más grandes músicos alemanes del siglo XX.

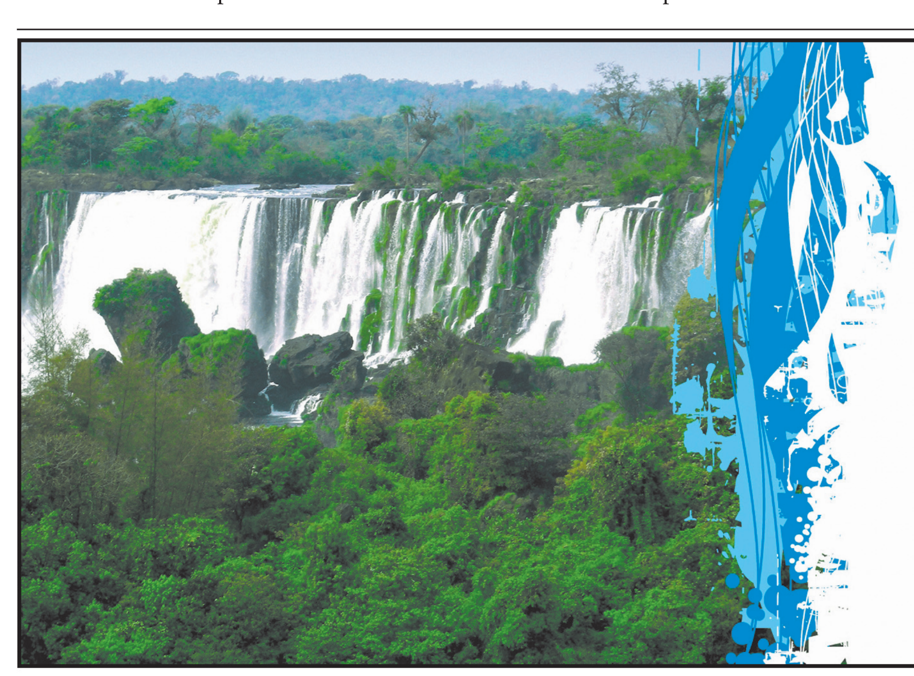
ILUSTRES EN MONASTERIUM En 1816, Lord Byron le abrió a Montreux –la versión francófona y moderna de la vieja Monasterium romana– las puertas del turismo masivo, gracias a su poema "El prisionero de Chillon", ambientado en el castillo que perteneció a la casa de Saboya. El propio Byron había llegado a orillas del lago Lemán como "turista literario", siguiendo las huellas de *La nueva Heloísa* de Rousseau. No estaban aún los hoteles que más tarde brotaron por doquier: la costumbre era alojarse en casas de familia o pensiones familiares, hasta que la industria de la hospitalidad fue creciendo y multiplicándose (y junto con ella brotaron en Vevey iglesias "a medida" de las comunidades visitantes: así, hoy existen una iglesia escocesa, una inglesa, una alemana, una católica y una neoapostólica).

En cuanto a visitantes ilustres, Montreux no se queda corta al lado de Vevey. Queen, con Freddie Mercury a la cabeza, grabó aquí su álbum *Jazz*, y el cantante quedó tan fascinado –decía que en este lugar puede encontrarse "la paz del alma"– que terminó comprando un departamento, sobre el Quai de Fleurs (hoy no puede visitarse). Es un ritual de todos los turistas sacarse una foto con la estatua de Freddie Mercury que hoy se encuentra sobre la Place du Marché. No es el único alto musical, por supuesto, mucho menos considerando que es la ciudad del Festival de Jazz, uno de los más famosos del mundo. Para la anécdota, también hay que pasar por el Casino de Montreux –el único de la Suiza francófona que permite apuestas y ganancias ilimitadas– para evocar el día en que se incendió, durante un concierto de Frank Zappa. Tragedia que inspiró a Deep Purple su canción "Smoke on the Water"...

Swiss-Image.ch.


La estatua de homenaje a Charles Chaplin, en Vevey, sobre el lago Lemán.

La ciudad a orillas del Lemán supo atraer también a Alphonse Daudet, que se alojó en la Pension Vautier, en el barrio Des Planches; a la escritora Johanna Spyri, autora de *Heidi*, que estuvo en 1882 en la Pension Barbier; a Vladimir Nabokov, que vivió en el Montreux Palace junto con su esposa, a partir de 1964. Un largo camino, sin duda, de *Heidi* a *Lolita*... Pero además de ellos, cada año recibe a miles de visitantes anónimos que, atraídos por la historia, la literatura y la música, descubren en Montreux no sólo el refugio consabido de grandes fortunas y celebridades, sino una ciudad de corazón armonioso, amante de la hospitalidad en el más pleno sentido de la palabra y reflejada, como espejo, en el fino cristal del lago.



emociones fuertes

el verde, el rojo, la historia, los saltos, una exuberante inspiración.

www.misiones.gov.ar



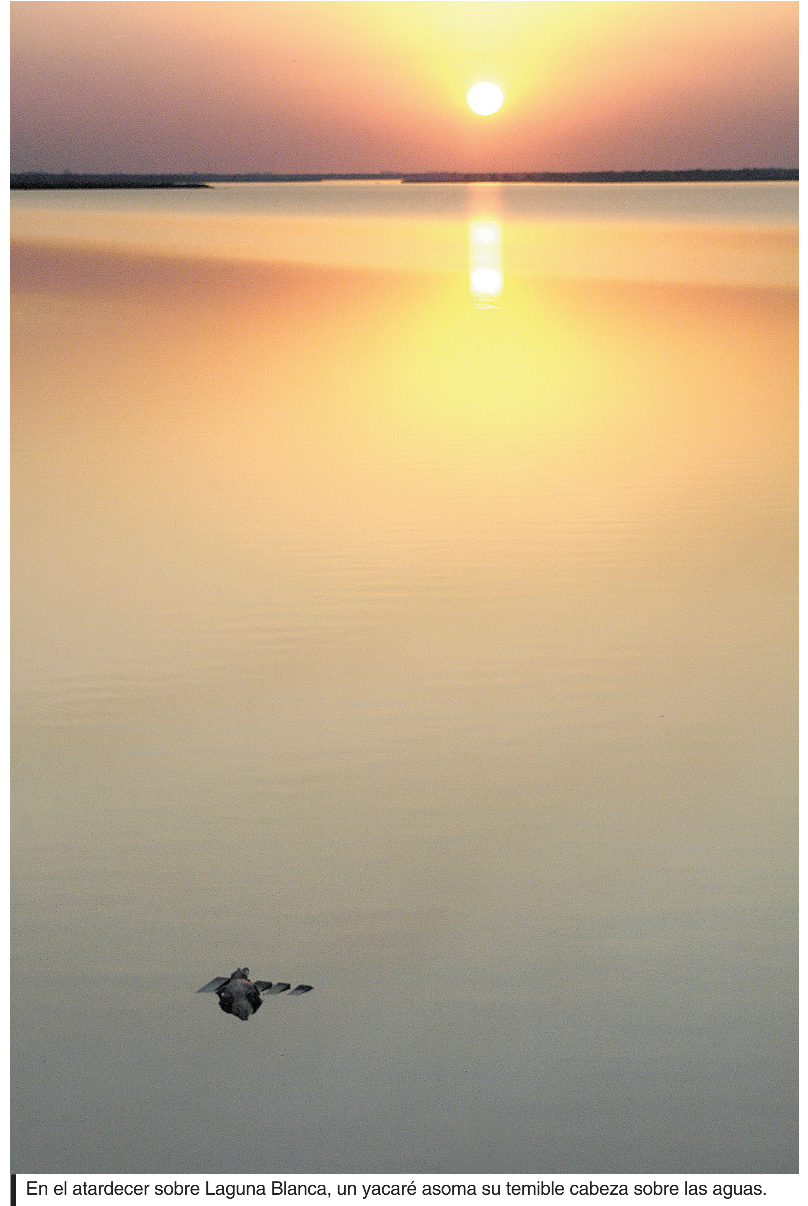
Matías Carpinetto

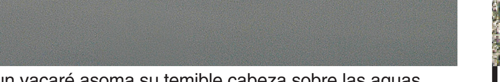


Caballos al galope por la tranquila belleza de la sabana formoseña.



Jote Cabeza Colorada. Una de las numerosas especies de aves que habitan en el Parque.





En el atardecer sobre Laguna Blanca, un yacaré asoma su temible cabeza sobre las aguas.



Uno de los muchos hormigueros gigantes del Parque Nacional Pilcomayo.

Un paisaje plano, de suaves colores, sin los deslumbrantes contrastes de otras geografías de nuestro país. El valor del Parque Nacional Pilcomayo no se mide por su espectacularidad, sino por su increíble biodiversidad animal y vegetal. Una visita para descubrir la ascética belleza de la llanura Chaco-Pampeana.

FORMOSA *Turismo ecológico*

La sabana del Pilcomayo

POR JULIAN VARSAVSKY

No es por cierto uno de los parques más deslumbrantes de la Argentina. Es totalmente plano, no muy exuberante y algo minimalista, con colores suaves y una simpleza opuesta a la espectacularidad de otros paisajes. Si se lo compara con la mayoría de los parques nacionales del país –más acordes con la foto postal– seguramente quedaría muy por debajo. Pero el valor del Parque Nacional Río Pilcomayo –como el de cualquier otro– no se mide con esos parámetros. Tiene su propia belleza, única y diferente a la de los demás. Y detrás de su aparente ascetismo alberga una biodiversidad vegetal y animal que lo coloca casi al tope de ese otro ranking mucho más adecuado –el de la riqueza biológica–, junto con el Parque Nacional Iguazú.

En este parque habitan un murciélago pescador, un pez con pulmones –el *Lepidosiren paradoxa*–, boas curiyú de casi 4 metros, osos hormigueros y meleros de 1,80 metro de largo y ositos lavadores o aguará popes de la familia del mapache. También hay unas hormigas obreras que salen a buscar comida con otra más pequeña encima para que espante las mosquitas que les depositan unas larvas mortales. Y verdaderas rarezas como la ranita trepadora, la rana con bigotes, la rana mono, el sapo buey de gran tamaño y el sapito de colores que sólo mide tres centímetros.

La base para visitar el Parque Nacional Río Pilcomayo es el pueblo de Laguna Blanca, ubicado 185 kilómetros al norte de la ciudad de Formosa, en el límite con Paraguay. En el pueblo hay algunos hospedajes sencillos y también se puede acampar dentro del parque, donde hay sanitarios, fogones, mesas, leña, agua potable y energía eléctrica.

SECRETOS DEL MONTE El paisaje característico de este parque ubicado a orillas del río Pilcomayo es la sabana, donde se levantan extensos palmares e isletas de montes con árboles en medio de pastizales. Además hay esteros, lagunas y selvas de ribera.

El rasgo ecológico más importante del parque son las grandes inundaciones que suceden a largas sequías, generando casos únicos de adaptación al medio por parte de especies como el pez pulmonado, que posee respiración aérea y submarina.

El parque tiene dos áreas de visita. Una es la Laguna Blanca y la otra está junto al destacamento de guardaparques Estero Poí, a 10 kilómetros del pueblo de Laguna Blanca. En esta última se visita primero el sendero Secretos del Monte, una muestra del llamado monte fuerte, conformado por manchones de vegetación densa que aparecen irregularmente en medio de la sabana. El sendero se interna en la selva en galería con lianas y enredaderas, donde sobresalen ejemplares muy altos de quebrachos colorados, urundaíes, guayacanes, algarrobos y lapachos. Pero el árbol más alto de estos montes es la palma caranday, que alcanza los 25 metros y sus frutos sirven de alimento a los zorros de monte y los pecaríes.

El suelo de este monte está cubierto por una impenetrable comunidad de bromelias espinosas llamadas caraguatá. En sus pastizales vive el aguará guazú o lobo de crin, que es el emblema del parque. En estas isletas de vegetación encuentran refugio animales como el puma, osos meleros o tamanduás, pecaríes labiados, gatos onza y monos carayá. Las aves más factibles de observar son el pájaro carpintero, el picaflor, la lechuza y algún tucán. Aunque llegar a ver algún animal, como en toda selva, es una lotería. Los mejores horarios para el avistaje de fauna son a la mañana temprano y al atardecer, siempre avanzando en absoluto silencio. Así y todo, las posibilidades son escasas.

Al mirar hacia arriba en el sendero Secretos del Monte se ven en lo alto de los árboles las epífitas, unas especies vegetales que no dañan a los troncos. De ellas se alimentan los monos carayá y mirikina, los coatíes y aves como la urraca morada y el celestino. Y colgando de algunos árboles se ven los curiosos nidos de los boyeros ala amarilla, construidos con la forma de una gota gigante, sujetos de un hilito de paja a una rama para evitar el ataque de las víboras y los tucanes, que se comen sus huevos.

Los mamíferos que recorren estos montes son los más difíciles de observar, aunque es común ver las huellas de pumas, guazunchos, aguará popes y aguará guazúes. Este sendero mide 450 metros y es autoguiado con unos carteles que ayudan a interpretar el paisaje.

HORMIGUEROS GIGANTES
A 6,5 kilómetros de la Seccional Estero Poí está el sendero más interesante del parque por la diversidad de ambientes que resguarda. Un aspecto que llama mucho la atención de los visitantes del sendero Caraguatá Guatahá es un hormiguero gigante que abre un claro circular en la vegetación. Esta clase de hormigueros –de los que hay muchos en el parque– miden hasta 10 metros de diámetro y cuatro de profundidad. Y allí adentro habitan verdaderos ejércitos de hormigas con una división del trabajo muy jerarquizada, que llegan a trazar senderos de 100 metros de largo para ir en busca de hojitas verdes. Según se ha comprobado, las habitantes de sólo uno de estos hormigueros llegan a consumir 450 kilos de pasto fresco al año. En la arena de estos hormigueros a veces se ven los hoyos cavados por las mulitas, aprovechando el terreno blando que dejan las hormigas.

UN REINO ACUATICO El sendero Caraguatá Guatahá avanza por un denso bosque de palmeras caranday para desembocar en un mangrullo al que se sube por una escalera metálica. Desde arriba la panorámica permite ver, por un lado, un denso palmar de 100 metros de ancho que sobresale en la sabana tapizada de forma regular por los pastizales. Y al mismo tiempo se ve el estero donde abundan los carpinchos.

En el Parque Nacional Río Pilcomayo se cree que habitan algunos de los últimos yaguaretés de la provincia –el felino más grande de América–, aunque hace ya muchos años que no se registra ningún avistaje.

El camino de acceso hasta la orilla del río Pilcomayo no se ha habilitado todavía, pero para observar un paisaje netamente acuático se puede visitar el otro sector del parque abierto al público, llamado Laguna Blanca. Este espejo de agua con colonias de camalotes en su orilla mide 7 mil hectáreas y se lo puede recorrer con un servicio de lanchas que ofrece el parque.

Desde la orilla de la Laguna Blanca se suele ver algún yacaré, aunque la vista más espectacular es desde un mangrullo. Lo ideal es visitar Laguna Blanca al atardecer, cuando agua y cielo se vuelven naranja y después violeta, y el globo incandescente del sol se hunde en la laguna. En este sector está uno de los dos campings del parque.

El Parque Nacional Río Pilcomayo fue incluido en 1992 en la Lista de Humedales de Importancia Internacional (Convención Ramsar) por su valor como hábitat de aves acuáticas en Laguna Blanca. Para algunos puede resultar a simple vista algo insulso. Pero sin embargo se han registrado allí 324 especies de aves –un tercio de las que hay en todo el país–, 68 de mamíferos, 25 de anfibios, 42 de reptiles y más de 500 de vegetales, conformando un submundo con una fauna rampante oculta bajo las aguas o entre la vegetación, que hacen del Pilcomayo uno de los parques fundamentales del país por su valiosa biodiversidad.

Una pasarela de madera lleva a la orilla de la Laguna Blanca.

DATOS UTILES

- La entrada al parque es gratuita, así como también el camping y los baños.
- No hay ninguna clase de proveeduría. Se recomienda llevar absolutamente todo, desde repelente para mosquitos en verano hasta agua y comida.
- El parque se visita todo el año, aunque en verano las temperaturas son extremas.
- Más información: Ministerio de Turismo de Formosa, Uriburu 820, Ciudad de Formosa. Tel.: 03717-425192-436120 - turismo@formosa.com.ar www.formosa.gov.ar www.pilcomayo.net Teléfono del Parque Río Pilcomayo: 03718-470045.

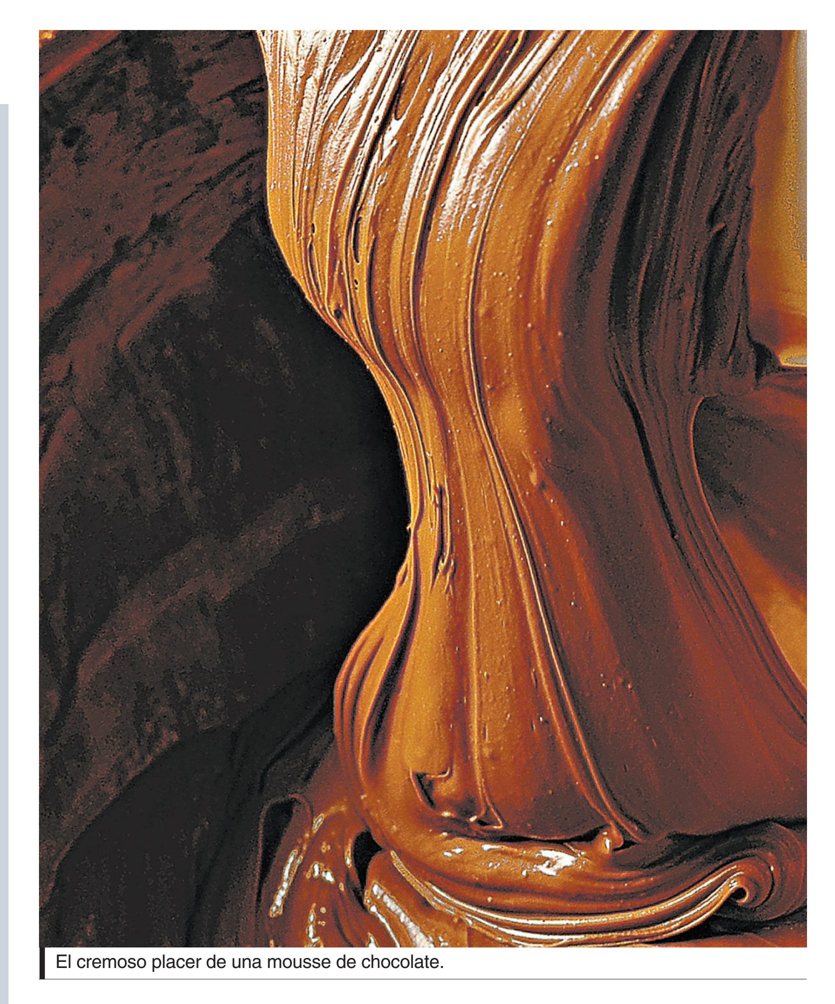




Noticiero

Travesía en las “zorras de vía”
Llegó a San Juan la Travesía Ferroviaria Regional 2008, “Viaje Reinaugural del Ferrocarril a Cuyo”, que comenzó este año a rodar por las tan ansiadas “zorras de vía” por los rieles de los ferrocarriles argentinos. Esta travesía pretende enlazar en un viaje simbólico, el Puerto de Ingeniero White con la zona cuyana de Mendoza y San Juan a través del corredor del Ferrocarril Gral. Roca y Gral. San Martín, y se realiza por medio de móviles auxiliares del ferrocarril, conocidos con el popular nombre de “zorras de vía”. Esta peculiar actividad se llevó a cabo por la Asociación Zorras de Vía y cuenta con el apoyo de la Secretaría de Turismo de San Juan y de las distintas provincias involucradas en este proyecto por las que también circulará, como Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, San Luis y Mendoza.

En las ruinas de Floridablanca
En el marco del 107 aniversario de la fundación de la localidad santacruceña de Puerto San Julián se suscribió un convenio para construir un centro de interpretación en el lugar de las ruinas de Floridablanca, uno de los cuatro puertos australes que mandó fortificar el rey de España en 1780. La construcción de la réplica parcial de la colonia se basará en el proyecto de investigación “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca”, pero se ubicará en un lugar que no coincide físicamente con el sitio que ocupó originalmente su asiento primitivo. Las ruinas de Floridablanca fueron declaradas Lugar Histórico Nacional, y actualmente un equipo de arqueólogos de la Universidad de Buenos Aires trabaja en la puesta en valor, conservación y exhibición de piezas de las excavaciones.


El cremoso placer de una mousse de chocolate.


Una variedad de la planta de cacao.

SABORES *De América al mundo*

El placer del chocolate

POR PABLO DONADIO

Originario de América, el “tchocolatl”, como llamaban los aztecas al preciado brebaje, llegó a Europa de la mano de los españoles, quienes endulzaron su preparación con leche y miel. Reservado en esos tiempos a reyes y poderosos, su delicioso aroma y sabor se fue expandiendo por el mundo hasta convertirse en un deleite apto para todo público.

Es curioso pensar en una joya que no deslumbre por su brillo, peso o belleza, sino por su sabor. Tan extraordinaria es la historia del chocolate como su recorrido, aunque, como siempre, muchas voces se alcen y contradigan respecto de un origen certero.

DEL CACAO Sobre lo único que no se duda es sobre el cacao, fruto de la planta de la que se deriva el chocolate. Su historia, tan interesante como añeja, también guarda un sabor especial. Se sabe que es una planta autóctona del Nuevo Mundo, y que su amplia difusión fue sobre todo obra del ser humano, aunque también producto de las migraciones de animales y condiciones climáticas como los fuertes vientos. Algunas fuentes hablan de 4000 años atrás para señalar un origen; otras citan ya directamente a los olmecas, unos 1500 años a.C. Sin embargo, la historia de la cual se tienen algunos registros por la llegada de los españoles a tierras americanas involucra a los aztecas. Ya en el año 600 cuentan que el imperio se deleitaba con el gusto amargo de un brebaje al que llamaban “tchocolatl”. Se cree incluso que el fruto del cacao era usado como una moneda con la cual se comerciaba en toda la región. El primer europeo que supo de ella fue el mismísimo Cristóbal Colón, ya que en un registro de su cuarto viaje en 1502, se cuenta que los habitantes originarios de América comerciaban con una especie de almendra que servía de moneda, y con la que se preparaba una bebida: la semilla de cacao.

Basándose en pinturas, esculturas y testimonios de otros viajeros, se afirma que esta bebida le fue ofrecida al conquistador español Hernán Cortés al llegar a las hoy tierras mexicanas, allá por 1519, por el emperador Moctezuma. Cortés llevaría así un nuevo y glorioso descubrimiento a la corte del rey Carlos V de España.

PLACER DEL PALADAR Apenas llegada a España, la novedad conquistó todos los paladares, incluso se lo llegó a considerar como un medicamento y hasta como un brebaje propicio para el amor. Los monjes españoles adaptaron la bebida al paladar local, sustituyendo las fuertes especias utilizadas por los nativos por miel, azúcar y leche, y fueron apareciendo en escena e incorporándose otros ingredientes para suavizar su sabor. La corte española mantuvo la preparación de esta bebida como un secreto que sólo los monjes conocían.

El chocolate se expandió rápidamente por Europa cuando la infanta María Teresa de España reveló el misterio de la deliciosa bebida a Luis XIV de Francia como un regalo de bodas. La pareja real instauró así en la corte francesa la costumbre de tomar chocolate, transformándose en la bebida oficial de la realeza. Ya hacia 1657 su democratización vendría de manos de un ciudadano francés residente en Londres, quien abrió una tienda a la que llamó “The Coffee Mill and Tobacco Roll”, donde comenzaron a venderse entre cigarros y otros placeres, unas pastillas redondas de chocolate para preparar la bebida. Su gran popularidad hizo que el gobierno británico estableciera un impuesto que le daba al chocolate un precio equivalente a tres cuartas partes de su peso en oro. Vigente hasta 1853, el impuesto encareció a tal punto su precio que sólo la alta sociedad podía disfrutar del chocolate. A partir de allí suizos y más tarde holandeses comenzaron a incursionar en su fabricación, mezclando leche, canela, anís y otros ingredientes para perfeccionarlo. A esa altura y en plena era industrial, todos los países centrales ya probaban sus fórmulas y recetas para la nueva y fabulosa bebida-alimento.

En barras, moldes (bombones), como revestimiento de tortas o alfajores, como ingrediente de helados y postres o simplemente líquido, el chocolate sigue siendo hoy un preciado tesoro como lo fue en su origen para los aztecas.

DULZURA EN BLANCO Y NEGRO

Para disfrutar de un gustoso chocolate hay que recorrer un camino nada sencillo, que tiene su punto de partida en la planta del cacao, hoy producida a gran escala en Africa y Europa, específicamente en zonas tropicales, donde el clima favorece su crecimiento. Sin embargo, cabe destacar que, según entendidos en la materia, la mejor calidad de cacao en el mundo se obtiene en el continente americano (Ecuador, Venezuela, Brasil y algunas islas del Caribe). La planta se encuentra en los pisos inferiores de las selvas húmedas, generalmente a una altura inferior a los 1400 m.s.n.m., y necesita para su crecimiento temperaturas elevadas y altos índices de humedad.

Tras la selección de los mejores granos comienza el proceso industrial, su molienda y su tostado. Similar a una almendra, una vez retirado el grano tostado, lo primero que se hace es quitar su cascarilla, no comestible y sólo utilizable para infusiones. Lo que quedará entonces es el cotiledón, compuesto en un 50 por ciento por materia grasa, la manteca de cacao. Esta mezcla de sólidos y líquidos molida da como resultado el licor de cacao. Con los dos subproductos, la manteca y el cacao en polvo, se comenzarán a “crear” las variantes: para chocolates negros se usará nada más que la pasta con un pequeño porcentaje de azúcar. Al agregar leche surgen los famosos chocolates con leche y los clásicos de bomboneras y quioscos. Para los blancos el único ingrediente del cacao será la manteca. El último paso al moldeado será la refinación, donde se evaporan los ácidos de la semilla.





Nuevas playas en Colón

Las obras para extender y acondicionar las blancas y amplias playas de la ciudad entrerriana de Colón están a toda marcha. Para la próxima temporada de verano, los turistas podrán disfrutar de nuevos espacios verdes, parrillas, sanitarios refaccionados, caminos mejorados y toda la movida de los paradores en un verano que promete ser inolvidable. Además, la Dirección de Parques y Paseos de la Municipalidad de Colón continúa las actividades de optimización de todo el sector costero para brindarles a todos los turistas playas más amplias y con mejores servicios. También forma parte de las obras el reacondicionamiento a nuevo de los sanitarios del bajo parque, la refacción del Puente Rosa, los trabajos de limpieza y mejoramiento de caminos de la reserva sur y el mantenimiento del parquizado en toda la zona de playa Punta Colón, entre otras actividades.



Promoción turística en Neuquén

Autoridades del Ministerio de Desarrollo Territorial y representantes de las cámaras y asociaciones del sector turístico de Neuquén se reunieron para trabajar sobre las políticas de promoción turística de la provincia para el año 2009. De la reunión participaron además, la subsecretaria de Turismo y presidenta de NeuquenTur, Alicia Lonac, el director provincial de Turismo, Oscar Mansegosa, y el gerente de NeuquenTur, Hernán Santarelli. La subsecretaria de Turismo propuso a los privados acordar una agenda de trabajo que incluya la discusión sobre todos los aspectos para la promoción turística de la provincia, fortaleciendo la asociatividad en los corredores y zonas turísticas. Asimismo, instó a los prestadores a generar paquetes y productos para comercializar en las diferentes ferias y workshops.



Todo Santa Cruz en la FIT 2008

La provincia de Santa Cruz invita a descubrir la riqueza de sus paisajes y la calidad de sus servicios durante la FIT 2008, y la localidad de Puerto Deseado se suma a la gestión promocional en la ciudad de Buenos Aires. El lunes 3 de noviembre Alexis Simunovic, subsecretario de Turismo de Santa Cruz, y Jésica Gómez, directora de Turismo de Puerto Deseado, entre otras autoridades, compartirán un almuerzo con periodistas especializados, a quienes presentarán las innovaciones en materia de servicios y atractivos turísticos. Entre los expositores santacruceños de la FIT 2008 se encuentran también prestadores y productores de El Calafate, Comandante Luis Piedra Buena, 28 de Noviembre, El Chaltén, Perito Moreno, Caleta Olivia, Puerto San Julián, Los Antiguos y Río Turbio.



En Rosario, Fiesta de las Colectividades

El XXIV Encuentro y Fiesta Nacional de Colectividades se realizará del 7 al 16 de noviembre en el Parque Nacional a la Bandera. La fiesta es organizada por el Ente Turístico Rosario, en forma conjunta con la Asociación de Colectividades Extranjeras de Rosario. Como viene ocurriendo desde 1985, aromas y sabores, música y danzas ocuparán la atención de los miles de visitantes que anualmente convoca la fiesta. Desde el año 2000, el Encuentro y Fiesta Nacional de Colectividades elige su Reina Nacional entre las jóvenes representantes de las diferentes colectividades.

Fiesta del Sol sanjuanina



Autoridades turísticas sanjuaninas presentaron en Buenos Aires la próxima edición de la Fiesta Nacional del Sol, que se realizará del 24 al 28 de febrero de 2009. La Fiesta invita a un encuentro con la identidad de la provincia cuyana, a lo largo de cinco días de febrero durante los cuales los diferentes festejos homenajean la gastronomía regional, la idiosincrasia de cada distrito sanjuanino, la creatividad de los artistas locales y la belleza de las mujeres sanjuaninas. El espectáculo final se realizará en el autódromo El Zonda, con un conmovedor show de luz, color y sonido, con más de 300 artistas en escena en un anfiteatro natural abrazado por las montañas.



Pesca y Educación en Esquel

Esquel presentó en la Feria Internacional de Turismo (FIT) su Programa Educativo de Pesca, organizado por la Dirección de Pesca Continental de la provincia de Chubut. El programa es coincidente con el lanzamiento de la temporada de pesca deportiva y tiene como objeto difundir la importancia de la preservación del recurso ictícola. Más datos en www.esquel.gov.ar

El concurso Menú Tigre 08

La ciudad bonaerense de Tigre y sus islas del Delta eligieron "El Menú Tigre 08", que surgió de un concurso gastronómico del que participaron 30 restaurantes del partido y en el que se impuso la propuesta de uno de los diez finalistas. El menú ganador consistió en un plato principal a base de pacú, sabroso pescado de río, con salsa de naranja, tras una entrada de ensalada tibia de gírgolas con rúcula, en canasta de parmesano, y de postre parfait de chocolate con coulis de frutillas, elaborado por Diego Renicoli, Ignacio La Roca y Marisol Capece, del restaurante artesanal Beixa Flor, de las islas del Delta. El concurso se realizó en el Museo de Arte de Tigre, situado sobre el Paseo Victorica, y como jurados actuaron el intendente de la ciudad, Julio Zamora, y el presidente de la Agencia de Turismo Tigre, Roberto Romero. Una condición para concursar fue que los restaurantes utilizaran en los menús productos propios de la zona, como frutas, pescados de río, nuez pecán, hierbas y miel, para lograr un menú que resuma los sabores y el espíritu del Delta.







4316-6500 | www.buquebus.com

Puerto Madero: Av. Antártida Argentina 821.
Microcentro: Av. Córdoba 867.
Recoleta: Posadas 1452.
Retiro: Terminal de Ómnibus. Loc.21


En la isla de Borneo, dos jóvenes orangutanes "viajan" de liana en liana entre los árboles de la frondosa selva.

MALASIA *En la isla de Borneo*

Orangutanes en la jungla

En Sabah, provincia de Malasia en la isla de Borneo, se potencia el turismo ecológico y sostenible conservando la riqueza natural de la zona. Desde Sandakan, la antigua capital, una visita a dos importantes lugares de vida salvaje: Sepilok, paraíso de los orangutanes, y el área de Sukau, a orillas del río Kinabatangan, donde viven los monos narigudos.

POR MARIBEL HERRUZO

Sabah es uno de esos privilegiados lugares donde la naturaleza reina sobre todo lo demás, a pesar del implacable avance de la civilización, el hormigón y la codicia. En sus 74.500 km2 hay lugar para varios parques nacionales protegidos, selvas y ríos, islas, cataratas, cuevas y montañas. Aquí se encuentra el monte Kinabalu, el más alto de todo el sudeste asiático, animales que sólo habitan en esta parte del mundo y bellas plantas como las orquídeas, de las que se encuentra una variedad asombrosa, o la rafflesia, la flor más grande del planeta. Todo hace pensar en un paraíso, y ciertamente lo es, pero el peligro acecha, los incendios y la tala de los bosques son frecuentes, dejando al descubierto los hábitat de algunos animales, como los orangutanes, que ven cómo su territorio pierde terreno día tras día. No son únicamente los animales los que sufren las consecuencias de las deforestaciones; las selvas de Sabah, como las del resto de Borneo, son uno de los pulmones más importantes del planeta, una verdadera fábrica de nubes que puede entrar en quiebra si los árboles desaparecen. Para evitar que el avance de la civilización signifique la destrucción parcial o total de formas de vida ancestrales, los organismos públicos de Sabah se han tomado muy en serio la tarea de educar a nacionales y visitantes en el cuidado de una naturaleza salvaje y sabia pero extremadamente frágil.

"HOMBRES DE LA SELVA"

En malayo, "orang után" significa literalmente "hombre de la selva", y en ella estos gigantes se desenvuelven como ningún otro animal. Pero los incendios, las talas de árboles y el secuestro de bebés orangutanes para convertirlos en mascotas hicieron que en los últimos 40 años la población de orangutanes descendiera hasta entrar en peligro de extinción. Las crías de orangután necesitan un período de aprendizaje muy superior al de otros animales, casi siete años, y la madre debe enseñarles qué comer, cómo saltar de árbol en árbol, cómo construir los nidos donde dormirán cada noche, etcétera. Sin esa escuela elemental los pequeños no tienen ninguna posibilidad de sobrevivir.

En el Centro de Recuperación de Orangutanes de Sepilok, desde que nació la idea en 1961, se recuperan muchas de estas crías huérfanas y se les enseña a vivir en la jungla, donde serán devueltos tras el período de enseñanza. Otros orangutanes llegan aquí enfermos o heridos, y también son tratados por veterinarios y especialistas antes de devolverlos a su hábitat natural. Sepilok –a sólo media hora en coche desde Sandakan, la antigua capital de Sabah– no es un zoológico, es uno de los centros de recuperación más grandes de Asia, y se trata de proporcionar un estadio intermedio entre la protección y la libertad total a los orangutanes, donde éstos pasan diversos niveles de educación y adaptación antes de ser devueltos definitivamente a la selva, objetivo prioritario de quienes trabajan en el centro.

Mientras tanto, los turistas que visitan el parque pueden disfrutar de la cercanía de los animales que aún permanecen en el primer nivel, y contemplar sus juegos y carantoñas ante las cámaras. En ese primer nivel hay una plataforma de madera a la que se acercan los orangutanes a comer de la mano de sus cuidadores y los turistas a observarlos. El silencio es total cuando aparecen sus peludos y rojizos cuerpos trepando por la cuerda extendida entre los árboles. Hay mucha emoción, siempre hay emoción cuando se tiene un animal salvaje libre ante los ojos. El calor y la humedad son muy altos, sin que el viento pueda apenas penetrar los gigantescos árboles por donde pasean majestuosos los orangutanes. A la salida, quien sienta la necesidad de colaborar en el mantenimiento de estos animales puede adoptar a uno de ellos a distancia, y así sabrá que esa pequeña aportación de dinero pagará los gastos derivados de su estancia en el centro.

LOS MONOS NARIGUDOS DE SUKAU Tienen un aire triste, melancólico, y a veces parecen intimidados por la presencia de tanta cámara en el silencio de la tarde, cámaras amarradas a los cuellos y manos de quienes se acercan a Sukau y el río Kinabatangan a comprobar si es cierto que los monos narigudos tienen una panza tan prominente como su escandalosa nariz. Borneo es el único lugar del mundo donde estos simios lucen su curiosa fisonomía, preferentemente en selvas cercanas a la costa, pantanos o ríos. Un pequeño afluente del Kinabatangan, el río Menanggul, se ha convertido en uno de los mejores miradores naturales para que quienes sienten la llamada de la selva se acerquen a contemplar estos animales en silencio.

Sukau es una pequeña ciudad de interior que ha comprendido que su mayor riqueza se encuentra en los tesoros naturales de la tierra, y está realizando un esfuerzo por conservar esos tesoros mientras los muestra al resto del mundo. Porque en esta zona no sólo se encuentran estos curiosos monos de nariz grande y mirada triste, sino también elefantes, orangutanes, macacos de cola corta y cola larga, cerdos salvajes y más de 200 especies diferentes de pájaros. Al atardecer, poco antes de la puesta de sol, los animales se acercan a la orilla de los ríos a beber, y ese es el momento en el que las barcas, silenciosas y lentas, se adentran en el corazón de la jungla para espiar los movimientos de sus habitantes. A lo largo del río principal se encuentran algunos de los alojamientos gestionados por población local y totalmente integrados en su entorno: cabañas de madera camufladas entre los altos árboles, caminos y senderos de tierra, ventiladores en lugar de aire acondicionado, sistemas de reciclaje, no más de 25 huéspedes al día... todo un oasis para disfrutar en calma de la naturaleza.

Los habitantes de esta región, poco más de 2000, son *urang sunai* y en su mayoría son musulmanes. Tradicionalmente se han dedicado a la agricultura y la pesca, y en los últimos años el turismo ha entrado como una actividad económica más, pero gestionada por ellos mismos y cuidando que el medio no se resienta por ello. En realidad Sukau es zona protegida y el gobierno de Sabah les está dando facilidades para que puedan salir adelante con su proyecto. Como ejemplo, hace apenas diez años no había electricidad en la zona, mientras ahora disponen de ella las 24 horas, algo no demasiado habitual en lugares tan apartados como éste.

Hay mucho más por descubrir en Sabah, cuevas repletas de nidos de pájaros como la de Gomantong, el intacto Valle de Danum, con sus puentes colgantes, parques y senderos por los que caminar se convierte en experiencia única, islas para bucear bajo unas aguas espectacularmente bellas, montes aptos incluso para los escaladores menos expertos... Un paraíso que debe protegerse, no sólo para que tengamos la posibilidad de contemplarlos algún día sino para que el ciclo de la vida no se detenga.

DIVERSIDAD CULTURAL

Sabah no es únicamente una tierra rica en tesoros naturales, también lo es en tesoros culturales. Entre sus dos millones de habitantes hay 30 etnias distintas que hablan más de 80 dialectos distintos, y que conservan sus tradiciones, sus fiestas, sus usos y costumbres. Esta gran diversidad cultural convive cotidianamente con la malaya, china, filipina y la llegada de Indonesia y se traduce, por ejemplo, en una oferta gastronómica y lúdica incomparable. El grupo étnico más numeroso de Sabah, con casi un tercio de la población, son los *kadazan*, quienes tradicionalmente se han dedicado al cultivo del arroz. Los *bajau* son hábiles pescadores y expertos en el adiestramiento de ponys y búfalos de agua, hasta el punto de ser llamados los "cowboys del este". Se les puede ver vestidos a la manera tradicional en los mercados dominicales. Los *murut* viven en el interior de la provincia donde muchos aún siguen en sus tradicionales viviendas comunes, largas casas que llegan a acoger hasta 40 o 50 familias, con espacios comunes para compartir. Una de las ceremonias más espectaculares de los *murut* son las bodas. En general, la mayoría de los integrantes de estas etnias se han convertido recientemente al catolicismo, aunque muchos siguen guardando especial respeto a sus antiguos dioses. El resto de la población profesa la religión musulmana o budista.

Informe: Julián Varsavsky